

EL CULTO DEL FUEGO CARMESÍ

LA REGIÓN

El Conde-duque de Totkam gobierna las región oriental al este de la cordillera de montañas conocida como "La Espina del Mundo". Una decena de pueblos forman el ducado de Totkam, siendo to'Ver el más pequeño, y cercano a la ciudad de se'Bolragrad, y to'Sar el más grande, alejado de se'Bolragrad y cercano a la villa de ce'Balestar.

El Conde-duque de Totkam tiene su pequeña fortaleza militar adherida a la muralla de piedra de la ciudad de se'Bolragrad, además de un palacete en el Distrito Alto de ce'Balestar. Cómo buen estratega militar, conoce la importancia de dejarse ver entre la nobleza local de forma ocasional, así como administrar justicia personalmente ante lo plebe.

Bajo su liderazgo de estilo militar y totalitarista la región empieza a dejar atrás dos décadas de pobreza y hambruna.

EL ORIGEN

Tras el primer quinquenio de hambruna, el sacerdote menor de la Iglesia de Malaster en to'Ver, Monseñor et'Molden, empezó a perder la fe que tantos años le había acompañado. Aun así, Monseñor et'Molden no abandonó su pequeña iglesia ni sus leales feligreses que atendían a su misa en búsqueda de consuelo y confort.

Al empezar a dudar de su fe, Monseñor et'Molden atendió a sus superiores, primero al Obispo de ce'Balestar y luego al Obispo de se'Bolragrad, en busca de renovar su fe. La falta de respuestas, así como de recursos que ambos obispados quisieran compartir con los feligreses bajo su protección, hizo grandes estragos en la salud mental del sacerdote.

De vuelta a su modesta iglesia en to'Ver, Monseñor et'Molden cambió el tono y la misiva de sus sermones, alentando a sus feligreses a no acatar la Ley de Malaster y a revelarse contra la fe que, según él, había traído la ruina a la región.

Para el segundo quinquenio de hambruna, el Co-Obispado de Malaster, formado por los obispos de se'Bolragrad y de ce'Balestar, dictaminaron el discurso de Monseñor et'Molden de herejía. El propio Obispo de se'Bolragrad se desplazó a to'Ver con Las Espadas de Malaster, un pequeño grupo soldados del Conde-duque bajo la orden de la Iglesia de Malaster.

Durante ese tiempo, Monseñor et'Molden había abandonado al completo las prácticas de la Iglesia de Malaster y formado un credo alternativo, siendo él el mesías central del culto. Para la llegada del Obispo de se'Bolragrad la mayor parte de los feligreses de to'Ver se encontraban bajo la influencia de Monseñor et'Molden. Monseñor et'Molden retó al Obispo de se'Bolragrad de procesar un milagro que ayudase a la gente del pueblo de to'Ver.

Ante su negativa, Monseñor et'Molden se dirigió a sus feligreses y a sus cultistas para decirles que él sí obraría un milagro borrando del condado a aquellos que con su codicia contribuían al empobrecimiento del pueblo.

Para ello pidió la cooperación del Obispo y le pregunto si se había estado enriqueciendo a costa de la vida de la plebe. Antes de que pudiera responder, Monseñor et'Molden alertó al Obispo: sólo la verdad le permitiría seguir con vida pues una mentira lo haría arder hasta la muerte.

El Obispo de se'Bolragrad contestó una negativa indignada y mientras empezaba a emanar una secuencia de quejas e insultos de su boca, su piel empezó a ennegrecerse hasta estallar en llamas.

Ese milagro hizo que Monseñor et'Molden ganase el título "El Obispo del Fuego" entre sus feligreses y sus cultistas.

CULTISTA DE FUEGO

Humanoide medio, Legal maligno

Clase de Armadura 12

Puntos de golpe 10 (3d8 -3)

Velocidad 30 ft.

STR	DEX	CON	INT	WIS	CHA
10 (+0)	14 (+2)	8 (+1)	16 (+3)	10 (+0)	8 (-1)

Tiradas de Salvación Int +5

Habilidades Arcanos +5

Resistencia al daño Fuego

Inmunidad a condición Aturdido, Inconsciente

Sentidos Visión en la oscuridad 60 ft., percepción pasiva 10

Idiomas Común, Infernal

Desafío 1/2 (100 xp)

Devoción. Como acción, y al comienzo de un encuentro, el acólito puede lanzar el hechizo *Manos ardientes*, como si fuera un hechizo de primer nivel a coste de 2 de sus puntos de golpe.

Sacrificio. Una vez que los puntos de vida del acólito estén por debajo de una cuarta parte del total, el acólito puede sacrificarse. Al hacerlo, muere creando una explosión de fuego como si el hechizo *Manos ardientes* fuera lanzado con área de efecto circular y no cónica, y como si fuera un hechizo de primer nivel. Solo quedan cenizas en la ubicación del acólito.

Acciones

Daga. *Ataque de arma cuerpo a cuerpo:* +4 para golpear, alcance de 5 pies, un objetivo. *Golpe:* 4 (1d4 + 1) de daño cortante.

SACERDOTE DE FUEGO

Humanoide medio, Legal maligno

Clase de Armadura 12

Puntos de golpe 21 (6d8 -6)

Velocidad 30 ft.

STR	DEX	CON	INT	WIS	CHA
-----	-----	-----	-----	-----	-----

11 (+0)	14 (+2)	9 (-1)	18 (+4)	10 (+0)	14 (+2)
---------	---------	--------	---------	---------	---------

Tiradas de Salvación Int +6

Habilidades Arcanos +8, Engaño +4, Persuasión +4, Religión +6

Resistencia al daño Fuego

Inmunidad a condición Aturdido, Inconsciente

Sentidos Visión en la oscuridad 60 ft., percepción pasiva 10

Idiomas Común, Infernal, entiende Dracónico

Desafío 2 (450 xp)

Lanzamiento de conjuros. El sacerdote es un mago de nivel 3. Su habilidad para el lanzamiento de hechizos es *Inteligencia* (salvación de conjuro CD 14, +6 para golpear con ataques de hechizo). El sacerdote tiene preparados los siguientes hechizos:

Trucos (a voluntad): *Descarga de fuego*, *Rociada venenosa*, *Resistencia*

1er nivel (4 espacios): *Perdición*, *Manos ardientes*, *Orden imperiosa*, *Escudo de fe*

2do nivel (3 espacios): *Inmovilizar persona*, *Esfera de llamas*

Consumir fuego. Si el culto ha capturado a una poderosa criatura de fuego (un *Elemental de fuego*, un *Dragon* cuya naturaleza sea el fuego, un demonio menor...), el sacerdote puede aumentar su capacidad mágica absorbiendo magia de la criatura capturada. Aumenta 1 espacio de hechizo adicional a cada nivel y lanza con ventaja la tirada de ataque al usar un conjuro.

Acciones

Ataque múltiple. El sacerdote realiza dos ataques cuerpo a cuerpo.

Daga. *Ataque de arma cuerpo a cuerpo:* +4 para golpear, alcance de 5 pies, un objetivo. *Golpe:* 4 (1d4 + 2) de daño cortante.

La realidad, sin embargo, dista mucho de lo que es conocido por las gentes que habitan el condado. Con intención de atentar contra la Iglesia de Malaster y sus despilfarradores obispos, Monseñor et'Molden había estado repasando y profundizando su conocimiento en demonología durante el último quinquenio. La llegada del Obispo de se'Bolragrad a te'Ver le proporcionó a Monseñor et'Molden la ocasión de embelesar a sus feligreses y convertirlos en fanáticos cultistas.

Junto a su segundo, Monseñor et'Molden había invocado y encadenado a un demonio menor en la cripta de la iglesia de te'Ver. Con sus conocimientos clericales, Monseñor et'Molden había conseguido robar a esa criatura parte de su poder demoníaco y usarlo para sus fines: atentar contra los obispos de se'Bolragrad y de ce'Balestar y desestabilizar al completo la Iglesia de Malaster.

Desde ese día, la influencia de la Iglesia de Malaster se perdió en favor del recién formado Culto del Fuego Carmesí.

LA ASCENSIÓN Y EXILIO

Semejantes eventos no pasaron desapercibidos por el Conde-duque de Totkam. Alarmado por el cambio en las estructuras de poder con gran influencia en sus plebeyos, el Conde-duque re-organizo la Iglesia de Malaster integrándola en el ejercito del ducado.

Satisfecho por haber podido asimilar una sombra que le hacía competencia, el Conde-duque decidió dar rienda suelta al Culto del Fuego Carmesí. A su entender, la manera con la que el culto estaba creciendo haría efecto contrapeso y sería su propio final.

Aunque Monseñor et'Molden empezaba a mostrar signos de demencia, fue capaz de organizar bien su culto para escalar poder en el ducado de Totkam. Sin el efecto directo de Iglesia de Malaster, sus feligreses y cultistas pudieron infiltrarse en la mayoría de organizaciones que gobernaban la economía del ducado.

La gestión en la sombra organizada por Monseñor et'Molden empezó a dar frutos y un quinquenio más tarde la vida de la plebe del ducado de Totkam había mejorado. Todo lo contrario que la salud mental de Monseñor et'Molden pues empezaba a crecer en él una creencia irracional de mesías salvador.

En eso momento, el Culto del Fuego Carmesí se había extendido por todo el ducado y llegado a tener buenas relaciones con el Conde-duque. Sin embargo, semejante desequilibrio mental estaba desarrollando Monseñor et'Molden que accedió a los deseos de sus segundo a experimentar con criaturas de fuego cada vez más poderosas y a realizar rituales para invocar demonios que requieran de sacrificios. Sus sacerdotes empezaron a requerir de feligreses para sus experimentos de invocación, y en la cúspide de tal macabra locura, el propio Monseñor et'Molden sacrificó a varios cultistas para encadenar a su voluntad a un dragón rojo y a algunos sacerdotes para doblegar a un demonio mayor.

Semejante poder, unido a la creciente locura de Monseñor et'Molden empezó a revocar el bien que el culto había dado a los ciudadanos del ducado. Estos, que habían estado al lado del credo y se sentían protegidos e inclinados a servir ahora un miedo terrible hacia los sacerdotes de fuego era albergado en su corazón.

MONSEÑOR ET'MOLDEN, EL OBISPO DE FUEGO

Humanoide medio, Legal maligno

Clase de Armadura 12
Puntos de golpe 40 (9d8)
Velocidad 30 ft.

STR	DEX	CON	INT	WIS	CHA
11 (+0)	13 (+1)	10 (+0)	18 (+4)	12 (+1)	16 (+3)

Tiradas de Salvación Int +7, Cha +6
Habilidades Arcanos +7, Engaño +6, Persuasión +6, Religión +7
Vulnerabilidad al daño Radiante
Resistencia al daño Necrótico
Inmunidad al daño Fuego
Inmunidad a condición Encantado, Aturido, Inconsciente
Sentidos Visión en la oscuridad 60 ft., percepción pasiva 11
Idiomas Común, Infernal, Celestial, entiende Dracónico
Desafío 5 (1,800 xp)

Lanzamiento de conjuros. El obispo es un lanzador de conjuros de nivel 4. Su habilidad para el lanzamiento de hechizos es *Inteligencia* (salvación de conjuro CD 15, +7 para golpear con ataques de hechizo). El sacerdote tiene preparados los siguientes hechizos:

Trucos (a voluntad): *Descarga de fuego*, *Toque helado*, *Guía*, *Burla dañina*

1er nivel (4 espacios): *Maldición*, *Manos ardientes*, *Orden imperiosa*, *Infligir heridas*

2do nivel (3 espacios): *Corona de la locura*, *Hoja de fuego*, *Esfera de llamas*

3er nivel (2 espacios): *Bola de fuego*, *Terror*

Invocar diablillo. El obispo, y como acción, puede invocar un diablillo de fuego. Sólo un diablillo puede ser invocado simultáneamente.

Consumir diablillo. Si el obispo ha invocado a su diablillo, puede sacrificarlo a coste de una acción. El hacerlo le permite lanzar cualquier conjuro preparado de nivel 2 o menor sin gastar espacio de conjuro y obteniendo ventaja en la tirada de ataque.

Absorción de fuego. Cada vez que el obispo infrinja daño por fuego, este recupera la mitad del daño infligido en puntos de golpe, hasta un máximo de la mitad de sus puntos de vida totales.

Acciones

Ataque múltiple. El obispo realiza dos ataques. Pueden ser dos ataques cuerpo a cuerpo o usar un conjuro y ataque cuerpo a cuerpo.

Daga. *Ataque de arma cuerpo a cuerpo:* +4 para golpear, alcance de 5 pies, un objetivo. *Golpe:* 4 (1d4 + 2) de daño cortante.

Tal era el sentimiento de terror producido por los secuestros, torturas y sacrificios llevados a cabo por el Culto del Fuego Carmesí que el Conde-duque de Totkam se vio obligado a mandar apresar a Monseñor et'Molden. Sin embargo, Monseñor et'Molden se había vuelto paranoico en extremo y consiguió evitar ser apresado. Entonces, el Conde-duque mandó apresar a los sacerdotes de alto rango y ejecutarlos públicamente mientras emitía un edicto que expulsaba del ducado, bajo pena capital, al Culto del Fuego Carmesí.

Monseñor et'Molden, el Obispo de Fuego, junto con los Sacerdotes de Fuego supervivientes y sus cultitas, se desplazaron a la cordillera de La Espina del Mundo y su red de cuevas y túneles. Fuera del abasto de la mirada del Conde-duque podrían continuar esclavizando poderosas criaturas y demonios y adquirir más y más poder y así derrumbar al Conde-duque y hacerse con el ducado.

LOS INTEGRANTES

La base del Culto del fuego Carmesí está formado por sus cultistas fanáticos llamados Cultistas de Fuego. Estos están bajo orden y juramento de un Sacerdote de Fuego, que responde directamente ante Monseñor et'Molden, el Obispo de Fuego.

Los cultistas de fuego carecen de poder mágico y sacrifican su propia energía vital para poder acceder al poder demoníaco que les permite dominar el fuego. Son fanáticos que acatan las ordenes de su sacerdote sin rechistar y emplearan cualquier método para acometer el designio encomendado. El sacrificio de su propia vida para obtener poder demoníaco les inflige un dolor constante que usualmente trastorna su psique haciendo dejen de diferenciar entre el bien y el mal y/o desarrollen locura a corto y largo plazo.

Los sacerdotes de fuego tienen dos posibles orígenes. Muchos de ellos fueron antiguos clérigos de la Iglesia de Malaster que juraron seguir la Doctrina del Fuego Carmesí, dictada por Monseñor et'Molden. Sin embargo, algunos tienen origen noble. Durante la escalada de poder del Culto del Fuego Carmesí, aquellas familias nobles que querían ganarse el favor de Monseñor et'Molden entregaron a sus hijos e hijas afines a la magia como ofrenda. Monseñor et'Molden cuida con esmero a esas ofrendas haciendo de ellas sus mas fieles e inteligentes seguidores.

La cúspide de poder del Culto la tiene, sin reservas, Monseñor et'Molden. Monseñor et'Molden adoptó, primero de buen grado y luego como un título merecido el sobrenombre de otorgado por sus feligreses de to'Ver: "El Obispo de Fuego".

Página intencionalmente en blanco.